

## Y un mercader dijo:

“Háblanos de las Compras y las ventas”. Y él respondió:

Para nosotros brinda la Tierra sus frutos y, con sólo saber cómo llenar vuestras manos, no pasaréis necesidades.

Es intercambiando los dones de la tierra como hallaréis la abundancia y estaréis satisfechos.

No obstante, a menos que el intercambio se haga con amor y benévola justicia, no podrá menos que llevar a unos a la voracidad y a los otros al hambre.

Cuando en el mercado, vosotros, faenadores del mar, y de los campos, y de las viñas encontréis a los tejedores y a los alfareros, y a los acopiadores de especias, invocad luego al espíritu amo de la tierra a comparecer entre vosotros y santificar las balanzas y las medidas de cálculo que sirven para tasar la recíproca relación de los valores.

Y no toleréis que el hombre de manos estériles tome parte en vuestras transacciones, pues

vendería sus palabras a cambio de vuestro trabajo.

A tales hombres deberéis decirles:

“Venid con nosotros al campo, o id con vuestros hermanos al mar y arrojad vuestras redes”.

“Porque la tierra y el mar serán tan pródigos con vosotros como lo son con nosotros”.

Y si vienen los cantores, y los danzarines y los flautistas, comprad también de lo que ofrecen.

Porque también ellos son recolectores de frutos e incienso, y lo que traen, aunque hecho en el molde de los sueños, es ropaje y alimento para vuestra alma.

Y antes de que dejéis el mercado, ved que nadie se vuelva con las manos vacías.

Porque el espíritu amo de la tierra ni dormirá apaciblemente sobre el viento hasta que las necesidades del más pequeño de vosotros hayan sido satisfechas.

Del libro *El profeta* de Khalil Gibrán, págs. 41-42.

## Nómina de huesos

Se pedía a grandes voces:

— Que muestre las dos manos a la vez.

Y esto no fue posible.

— Que, mientras llora, le tomen la medida de sus pasos.

Y esto no fue posible.

— Que piense un pensamiento idéntico, en el tiempo en que un cero permanece inútil.

Y esto no fue posible.

— Que haga una locura.

Y esto no fue posible.

— Que entre él y otro hombre semejante a él se interponga una muchedumbre de hombres como él.

Y esto no fue posible.

— Que le comparen consigo mismo.

Y esto no fue posible.

— Que le llamen, en fin, por su nombre.

Y esto no fue posible.

Del libro *Poesía completa* de César Vallejo, págs. 168-167.

## Y nada de esto está en la calle, la ciudad de sol está vacía

Los buitres manejan candorosamente el cortaúñas.

La patria corre con los pies descalzos.

Los entrañables cantan vomitan esperan.

El bufón gime en canal cuatro.

Cada ventana es una trinchera.

La tortuga es vanguardia de los vaticinadores.

Y los vaticinadores están tan afónicos que no pueden vaticinar:

Volverán las locuras vespertinas.

Pero aquellos pocos que vaticinaron.

Ésos.

No volverán.

Sin embargo nadie está en la calle, la ciudad de sol está vacía.

Del libro *El cumpleaños de Juan Ángel* de Mario Benedetti, pág. 46.

## El viejo y el mar

¿Por qué los viejos se despertarán tan temprano? ¿Será para tener un día más largo?

Del libro *El viejo y el mar* de Ernest Hemingway, pág. 14.

